

IX Encuentro Nacional y III Congreso Internacional de Historia Oral de la
República Argentina

“Los usos de la Memoria y la Historia Oral”

"Nosotros también somos bancarios"

Izquierdo, Roberto

robertoizquierdo90@hotmail.com

Tapalqué 4424. CABA. CP 1407

4672-3101

Santa Cruz, Claudia

csantacruz12@yahoo.com.ar

Cavasso, Osvaldo

cavasso@hotmail.com

Medina 679 depto. 7, CABA

4674-3755

Universidad de Buenos Aires

Introducción

Las políticas de disciplinamiento laboral instrumentadas en la década de 1990, favorecidas por las elevadas tasas de desocupación, que en coyunturas recesivas como la que se abre en 1997, alcanzaron casi un cuarto de la población en condiciones de trabajar, tuvieron el efecto desalentar la lucha sindical.

Por su parte, la burocracia gremial, acentuando sus roles de control sobre el trabajo al servicio del capital, más aún, asumiendo ella misma en más de un caso el rol patronal al participar como socia en diversas empresas, verá caer un prestigio de suyo cuestionado incluso en épocas en que derivaba buena parte de su ascendiente de los ingresos generados por las cuotas de afiliación gremial.

Esta situación parece haber comenzado a modificarse en los últimos años. Se ha destacado el surgimiento de movimientos de base, al margen de la

burocracia; menos evidente ha resultado el papel que esta ha jugado en estos últimos desarrollos; creemos que los movimientos basistas existen hoy como antes y siempre que ha existido la contradicción entre empleados y patronos. Lo interesante es el rol instrumental en función del trabajo que el sindicato burocrático puede llegar a asumir en ciertas circunstancias y que este rol se explica por lo que podríamos llamar la *necesidad de institucionalidad* que la lucha gremial plantea llegado un momento de este desarrollo.

Necesidad de institucionalidad supone necesidad de moverse en un plano de legalidad como condición insoslayable para la obtención de beneficios y (re) conquistas materiales. El espontaneismo basista en estado puro, fase inicial de este nuevo despertar de la clase, se agota rápidamente si admitimos que la legitimidad de las dirigencias de base se nutre en última instancia de su capacidad de obtener conquistas materiales para los trabajadores.

“[...] en las charlas que sostenemos con los delegados repetía siempre que cada vez que subís a negociar con los directivos tenés que bajar con algo, es decir con alguna conquista, solo para demostrar que todo lo que estamos haciendo es para conseguir mejoras y alimentar esperanzas de cambio.”¹

Nuestra hipótesis de trabajo es que la lucha por la agremiación de los trabajadores del Club del Banco Provincia, con independencia de los grados de conciencia que sobre esto puedan tener sus protagonistas, se inscribe en un movimiento mayor que es la unidad de los trabajadores de los servicios sociales del Banco de la Provincia de Buenos Aires. Pero estos grados de conciencia, la forma como los actores de este proceso se representan sus contradicciones es también un móvil que determina y explica sus acciones. La existencia de un corte en el seno de este grupo de trabajadores, a saber, un grupo que se autodefine como “de clase media” (administrativos, empleados con “gente a cargo”) frente a un grupo de “menor calificación laboral” (personal de maestranza), contribuye a explicar buena parte de las actitudes políticas

¹ Armando Díaz, empleado, Vicente López, 15 de enero de 2008.

asumidas por estos trabajadores en su lucha por el reconocimiento y la reorganización gremial.

De allí la importancia de conocer la subjetividad de los trabajadores implicados en este proceso. En este sentido, desplazándonos ya al plano metodológico, la historia oral constituye la técnica de indagación más adecuada a este objetivo de investigación.² Veremos oportunamente la estrecha relación existente entre las formas de autopercepción de los distintos sectores que conforman este grupo de trabajadores y los posicionamientos que asumen a favor o en contra de la agremiación o cómo perciben la necesidad e importancia de la agremiación en función del momento o la coyuntura.

El despertar de la clase. El sector de servicios

A fines Octubre del año 2005 los trabajadores del Club Banco de la Provincia de Buenos Aires plantearon un primer y tímido petitorio ante la Comisión Directiva de la institución solicitando mejoras salariales. En el petitorio se designan dos representantes que officiarían de portavoces de los trabajadores. Al pie del mismo constan las firmas de la mayoría de los peticionantes. La solicitud obtiene respuesta en marzo de 2006 y concede una pobre recomposición salarial que no llega al 10%.³

A principios de Abril de 2006 empleados del sector Caja de la misma institución, ante una modificación en la modalidad laboral, esto es, el cobro de impuestos y servicios por cuenta y orden de BAPRO medios de pago, exigen, petitorio mediante, un reconocimiento económico que compense el ejercicio de la nueva actividad.

Ante el silencio de las autoridades, estos empleados consideraron oportuno suspender temporariamente la dación de trabajo en esta modalidad a partir del 1º de Mayo de 2006.⁴

² Para el presente informe hemos entrevistado a empleadas y empleados administrativos del *Club Atlético del Banco de la Provincia de Buenos Aires*, ubicado en la localidad de Olivos, partido de Vicente López, Provincia de Buenos Aires. Estas entrevistas no agotan nuestro trabajo de campo, que continúa hasta la fecha, con el fin de construir un universo lo más representativo posible. Cabe observar, finalmente, que, para proteger la identidad de nuestros testimoniantes, hemos sustituido sus nombres reales por seudónimos.

³ *Petitorio presentado al Secretario del Club Atlético Banco de la Provincia de Buenos Aires*, Vicente López, 27 de octubre de 2005

⁴ *Petitorio presentado al Secretario del Club Atlético Banco de la Provincia de Buenos Aires*, Vicente López, 6 de Abril de 2006.

Carta Documento notificando la sanción disciplinaria, Correo Argentino, 17 de mayo 2006.

La institución responde con la suspensión de los tres empleados del sector Caja por el término de un día, con la amenaza explícita, de persistir en la acción, de incurrir en injuria laboral.

El inicio del camino que llevó a la organización gremial de los trabajadores del Club Banco de la Provincia de Buenos Aires tiene estos hitos fundacionales que pueden ser considerados de carácter ingenuo y hasta *naif* en su forma y estilo.

No obstante sirvieron de estímulo y acicate para muchos trabajadores que empezaron a considerar formas alternativas para hacer valer sus derechos.

Las discusiones en torno a la identidad como trabajadores no estuvieron ausentes en los debates organizativos, para unos, ser considerados bancarios adquiría dimensiones existenciales, mientras que para otros resultaba ser un instrumento meramente operativo con el fin de conseguir el mejor convenio laboral posible.

Desde petitorios donde se eligen “portavoces” *ad hoc* hasta intentos por judicializar un reclamo de neto corte gremial, los primeros pasos de la autoorganización de los trabajadores llegaron al momento presente donde la gran mayoría de los mismos se encuentran organizados bajo el manto de una estructura gremial mayor encarnada en la Asociación Bancaria, con delegados gremiales elegidos democráticamente.

Nuevos problemas surgen a medida que se avanza en la organización, si bien existen acuerdos mínimos de solidaridad entre los compañeros, el ideal de unidad es todavía lejano aunque sabemos que no utópico.

Camino duro y plagado de contradicciones. Los trabajadores del Club Banco de la Provincia de Buenos Aires hacen camino al andar.

Vientos de cambio

La recuperación económica verificada a partir de 2002 tuvo consecuencias observables en nuestra unidad de análisis, el Club Atlético del Banco de la Provincia de Buenos Aires. La creación de nuevos puestos de trabajo y correlativo descenso de la tasa de desempleo, el aumento de los ingresos estatales a consecuencia de la devaluación y la aplicación de impuestos a las exportaciones, son todas condiciones que han contribuido a la reactivación de

la lucha gremial y a la presión de los trabajadores estatales a favor de una recomposición de ingresos.⁵

“Nosotros queremos como objetivo de máxima la homologación con los bancarios del Banco Provincia, pero por lo menos que consideren que seamos asimilados a lo que ganan otras entidades que ganan más que nosotros. Al menos que las entidades sean todas iguales, en otros sentidos somos todos iguales, pero en el aspecto salarial, no.

Por supuesto que somos concientes que el bancario, entre el servicio de salud y nosotros, a nosotros nos quiere patear, no les interesa, esa es otra realidad, lo que le interesa es estar bien con una obra social y en todo caso una colonia de vacaciones. Si nosotros no existimos...aunque el bancario a mí no me paga el sueldo.”⁶

Como decíamos, estas condiciones nuevas tienen su traducción en el ámbito acotado del Club Atlético del Banco Provincia de Buenos Aires. La disposición a la participación gremial de los trabajadores excede en mucho, por primera vez en varios años, el número siempre reducido de los activistas.

“Acá nosotros trabajamos 60 personas entre administrativos, personal de maestranza y profesores. Los dos primeros trabajan 9 hs. diarias pero los profesores de recreación y educación física trabajan 2 o 3 hs. por semana y también se han afiliado, eso implica un gran compromiso por parte de ellos. Para nosotros el club es nuestra principal fuente de ingresos, para ellos no, pero igual tienen un gran compromiso.”⁷

La afiliación gremial salta del 10 % al 90 %, aproximadamente, de los trabajadores de la institución, sólo en el año 2007⁸ Después de muchos años de inercia y pasividad, la mayoría de los trabajadores se muestra dispuesta a responder al llamado de los activistas o de quienes se proponen para este rol y

⁵ Para la recuperación económica después de la crisis de 2001 véase Sanmartino , Jorge, “Transformaciones económicas y dinámicas políticas después de la crisis” en <http://www.rebelion.org>, p. 6

⁶ Nora Donadío, empleada, Vicente López, 15 de enero 2008

⁷ Rafael Suárez, empleado, Vicente López, 15 de enero 2008

⁸ Leonardo Ruiz, delegado, Vicente López, 15 de enero de 2008

es que no resulta sencillo establecer si a los que activan los crea la coyuntura histórica o éstos siempre están a la espera de las condiciones propicias para el inicio de la lucha gremial.

“La gente buscaba una contención gremial y de ahí hubo gente que dijo yo me postulo para...no es que vinieron primero, fue una iniciativa nuestra reconectarnos con el sindicato.”⁹

En este sentido, los entrevistados coinciden en señalar que la iniciativa partió de ellos, las motivaciones de los participantes varía, están las políticas y están las más pragmáticas. Sin embargo coinciden en este punto.

“Fue una necesidad que salió, a medida que las necesidades surgían y no se obtenían respuestas...y esto crecía y crecía, creo que inclusive fortaleció relaciones, nos hizo creer.”¹⁰

Sin duda, la oposición, ya latente, ya manifiesta, entre trabajadores y patronos existe siempre con diversos grados de intensidad.

“Nunca pasaba nada, nunca pasaba nada, hasta que al final pasó [...] Es muy distinto, ahora hubo gente que quiso proponerse para trabajar y defender cosas...cuando antes no había y no siempre se terminó haciendo.”¹¹

La institucionalidad como condición de la política gremial

Formalmente, los trabajadores del Club atlético del Banco Provincia de Buenos Aires debían estar agremiados a la Unión de Trabajadores de Entidades Deportivas y Civiles (UTEDyC). Existía una Comisión Interna gremial cuyo mandato había caducado:

⁹ Nora Donadío, empleada, Vicente López, 15 de enero de 2008.

¹⁰ Rafael Suárez, empleado, Vicente López, 15 de enero de 2008

¹¹ Ibíd.

“No había delegados, había delegados con mandato vencido hacía seis o siete años, que era lo mismo que nada [...]”¹²

Sin embargo, como podemos observar, la representación de los trabajadores era compartida tanto por UTEDyC como por la Asociación Bancaria de Trabajadores de Bancos (mejor conocida como La Bancaria)

“Acá hubo un delegado de la Bancaria una vez. La Bancaria tiene presencia acá desde el año 1988, UTEDyC posiblemente tenía afiliados desde antes del 88, pero eran 2 o 3 nada más. Nunca tuvieron peso.”¹³

Ambos sindicatos (UTEDyC y La Bancaria), sin embargo, mantenían una relación más bien laxa con los trabajadores del Club Atlético del Banco Provincia de Buenos Aires que generaba un nivel muy bajo de afiliación y un nivel de desinformación tal que hacía dudar a los trabajadores sobre cuál entidad debía representarlos.

“Acá hubo un delegado de la Bancaria una vez. La Bancaria tiene presencia acá desde el año 1988, UTEDyC posiblemente tenía afiliados desde antes de 1988, pero eran dos o tres, nada más. Nunca tuvieron peso.

Yo me desafilié de La Bancaria en 1988, con la cuestión de que no pasaba nada, no te daban nada. Creo que tiene que ver con la cuestión que uno va creciendo... eso pasó en 1988 y en 1989. habíamos estado algunos más y otros menos tres años algunos y otros cuatro años de afiliados pero se desafilaron y habrán quedado diez personas nada más en total afiliados a una de ellas en el club.”¹⁴

La institucionalidad, que se materializaba en la agremiación masiva de los trabajadores de la entidad, comenzaba a percibirse como una meta importante

¹² *Ibíd.*

¹³ *Ibíd.*

¹⁴ *Nora Donadío*, empleada, Vicente López, 15 de enero de 2008

y ello por varias razones. Si bien es cierto que los términos del convenio de UTEDyC comprendía a todos los trabajadores del Club, estuvieran o no agremiados, en primer término, este convenio era escasamente favorable a sus empleados, en comparación con el de la Asociación Bancaria, que servía a éstos como referencia o caso testigo.

“Pero a la hora de ver lo que te proponen una cosa o la otra, resultaba más interesante La Bancaria que UTEDyC. Además se dio la situación particular que los servicios sociales tienen presencia ahora dentro de La Bancaria , antes éramos que tocábamos de oído, entrábamos por la puerta de atrás. Ahora hay gente como nosotros que está trabajando dentro de la Bancaria, hay una presencia, hay un pie de los servicios sociales. Aunque es cierto que por ser un club tendríamos que estar en UTEDyC, todas las asociaciones civiles tendrían que estar aglutinadas en UTEDyC pero por esta situación particular que nunca tuvimos un escalafón de UTEDyC, por ejemplo, yo entro como obrero de 7° pero nada que ver con lo que paga UTEDyC o el escalafón de UTEDyC, por un punto más o un punto menos se parece más o tiene más que ver con los códigos que el Banco maneja.”¹⁵

El cambio de sindicato se percibía entonces como condición para mejorar los ingresos de los trabajadores de la entidad. Como contrapartida, el convenio resultaba funcional a los intereses de la patronal (y, en última instancia, de las autoridades económicas provinciales) en la medida en que constituía un medio de reducción del gasto estatal. Así, en el seno de los trabajadores bancarios estatales:¹⁶

“El convenio colectivo de trabajo de un gremio, ya sea en cuanto a horas, en cuanto a salarios, en cuanto a beneficios, en cuanto a obra

¹⁵ Rafael Suárez, empleado, Vicente López, 15 de enero de 2008

¹⁶ Aunque sería pertinente una encuesta más amplia que incluyese a los trabajadores de maestranza, no sería aventurado afirmar que una parte de los empleados del Club se percibían como trabajadores bancarios antes que como empleados de una entidad deportiva. Esto es evidente en el sector menos politizado del estrato administrativo, como revelan las entrevistas realizadas, pero también se puede constatar en el grupo activista: “[...] si bien pertenecemos a los servicios sociales de un banco... nosotros nos sentimos parte de ese banco [...]” Leonardo Ruiz, delegado, Vicente López, 15 de enero de 2008.

*social son mucho mejores para los trabajadores de un gremio que los de otros y por ende es mucho más el gasto que le puede ocasionar a una institución que estaba encuadrada en un convenio colectivo de trabajo que en el otro [...]*¹⁷

Los trabajadores del Club venían siendo algo así como un bien mostrenco y por tanto un terreno de disputa entre la gremial bancaria y la UTEDyC y dado que el porcentaje de afiliados a este último gremio no pasaba hasta 2007 del 10% de los trabajadores, las perspectivas de crecimiento eran importantes. Pero las condiciones para este crecimiento no estaban dadas en la base sindical, en su mayoría al margen de toda agremiación y refractaria a ella. La voluntad de captar afiliados por parte de estos gremios burocráticos poco importaba si las bases permanecían apáticas y demostraban escaso interés en afiliarse a ellos. Esta situación se mantuvo en la década de 1990 y las razones son bien conocidas.¹⁸ El desprestigio de la burocracia está bien acreditado en los testimonios orales que hemos podido recoger:

*“Yo era de los que no creía en los gremios, nunca creí, porque hubo una clase gremial muy corrupta durante muchos años y no... no ayudaba a los trabajadores; siempre creí que los gremios hacían negocio para unos pocos... sigo creyendo lo mismo [...]*¹⁹

Pero la agremiación era percibida también como una garantía de estabilidad y de protección para los trabajadores, en la medida en que sólo por su intermedio era posible lograr la institucionalidad de la Comisión Gremial Interna:

¹⁷ Ibíd. Las reivindicaciones de tipo económico, sobre todo, la recomposición de sueldos atrasados y la mejora del convenio por la vía de la homologación con los bancarios es sin duda un elemento aglutinador de primer orden que explica la respuesta a la convocatoria de agremiación; al respecto, una trabajadora del sector administrativo nos dijo: “[...]nosotros queremos como objetivo de máxima la homologación con los bancarios del Banco Provincia, pero por lo menos que consideren que seamos asimilados a lo que ganan otras entidades que ganan más que nosotros. Al menos que las entidades sean todas iguales, en otros sentidos somos todos iguales, pero en el aspecto salarial no.” *Nora Donadío*, empleada, Vicente López, 15 de enero de 2008

¹⁸ Véase Introducción

¹⁹ *Leonardo Ruiz*, delegado, Vicente López, 15 de enero de 2008.

“[...] aparte, para que nos reconozcan, para tener... un respaldo más legal, por si el día de mañana se tomaban represalias contra un trabajador, entendieron... que necesitábamos ese respaldo para que nos reconozcan... para que nos reconozcan a los delegados como tales [...]”²⁰

Frente a esta mirada más política, también están quienes poseen una mirada más pragmática y perciben la agremiación como un medio para obtener ciertas mejoras a corto plazo.

“[...] nos dábamos cuenta que si no hay un sindicato atrás las pocas cosas que consiguen los que trabajan es mediante ellos [...] También le vamos a dar un plazo de un año, para que pase algo y si no pasa nada, chau. Eso ya se dijo desde un primer momento.”²¹

En suma, la búsqueda de institucionalidad gremial respondía a la necesidad de mejoras materiales y de protección y respaldo gremiales; esta meta de los trabajadores es resultado de una nueva coyuntura en el proceso de la historia reciente del movimiento sindical. En última instancia, como veremos enseguida, la constitución formal de una Comisión Gremial Interna se volvía, tanto para el núcleo activista como para los trabajadores en general, la condición de posibilidad para ejercitar una política gremial eficaz.

“Nosotros entre nosotros rumiábamos pero nada más, después durante la convertibilidad, que durante 10 años no nos dieron nada, los aumentos estaban congelados y no se daba nada, ni acá ni en ningún lado. Esto empezó a inquietarnos un poco cuando el gobierno empezó a dar por decreto aumentos de sueldos, que acá lo respetaron, porque el gobierno decía que había que darse le dio al trabajador y después venían las paritarias y ahí volvíamos al desfasaje. Entonces, empezábamos ‘¿y esto como lo resolvemos? Mirá, que va Juan, que va Pedro ¿Como lo hacemos?’ Primero se intentó con una carta y no

²⁰ *Ibíd.*

²¹ *Rafael Suárez, empleado, Vicente López, 15 de enero de 2008*

*tuvimos éxito y después dijimos... ' bueno, vamos a informarnos... ¿A qué carro nos atamos? ¿A uno u otro carro?...Bueno, nos atamos a este... ' y ahí empezó. Antes y no, antes había una quietud de cementerio, nunca pasó nada, no hacíamos absolutamente nada. La palabra acomodamiento queda mal pero bueno..."*²²

Estas visiones contrapuestas, marcan distintos niveles de conciencia que a futuro podrían limitar las bases sobre las cuales construir el reclamo y las estrategias a seguir.

Para unos la institucionalización es percibida como una necesidad de representación y protección para defender y obtener derechos laborales y mejoras económicas. Para otros, la agremiación es un medio vaciado de contenido político, útil para conseguir ciertas ventajas. La identificación con la patronal es muy fuerte, es para algunos la fuente de legitimación y objeto de lealtad.

*"La definición la tenían las autoridades...o apostamos a uno o apostamos a otro... pero dígnanos dónde...pero no saquen algo de esto y algo de lo otro [...] La institución te institucionaliza. La institución forma a la gente [...] Nosotras jamás vamos a ser desleales al club...porque nos ha ocurrido de gente que vino a decirnos 'mostranos tal cosa'...a no ser que sea informaciones manejables que la puedan bajar de cualquier lado, sí. Pero que no nos vengán a preguntar sobre informaciones puntuales, no. Lejos de ser desleales al club."*²³

Pero otros, especialmente los que conforman el núcleo activista, perciben a la patronal claramente como un enemigo. A propósito de la necesidad de organización, nos dice un testigo:

"[...] sin tener ningún respaldo, la mayoría de la gente tenía mucho miedo porque hay una historia... de sembrar terror por parte de... para tener a la gente dominada... si vos te metés en algo... vas a perder, vas a salir perdiendo

²² Op. cit.

²³ Nora Donadío, empleada, Vicente López, 15 de enero de 2008

*vos, después todos tus compañeros se van a abrir siempre, calculo, debe ser en todos los trabajos siempre la misma forma de ejercer presión sobre el trabajador [...]*²⁴

La representación de la patronal como el otro hostil resulta clara en este testimonio. No obstante, veremos que estas diferencias no bastarán para dividir el frente interno.

En busca de una identidad gremial y laboral

La apatía de la representación gremial y participativa de los trabajadores, no sólo genera un problema de representación sino de identidad laboral, estos trabajadores no se preguntan a qué gremio quieren pertenecer solamente, dado que la pregunta que se hacen en primer lugar es cómo mejorar sus relaciones laborales y en segundo lugar surge la cuestión identitaria. ¿Son trabajadores deportivos o trabajadores bancarios?

*“No sos de un lado ni del otro. ¿Qué sos? Hay una palabra que la escuché hasta el hartazgo, ‘sos un híbrido’ y la verdad que es así. A nivel del escalafón concretamente y a nivel de ¿quién soy? No sabés, hay muchas cosas del lado de UTEDyC y del lado de la Bancaria no hay nada tan firme pero es lo que hacés. De UTEDyC tenés muchas cosas como por ejemplo las categorizaciones, pero los tickets los obtenés por otro lado, ese es el tema.”*²⁵

El tema de la identidad es un reclamo fuerte entre los trabajadores, los motivos son varios y de distinta importancia ya sea de índole económica como también una mejora en su situación laboral concreta.

“Nosotros queremos [...] por lo menos que consideren que seamos asimilados a lo que ganan otras entidades que ganan más que nosotros. Al menos que las entidades sean todas iguales, en otros sentidos somos

²⁴ Leonardo Ruiz, delegado, Vicente López, 15 de enero de 2008.

²⁵ Rafael Suárez, empleado, Vicente López, 15 de enero de 2008

todos iguales, pero en el aspecto salarial, no. Por supuesto que somos concientes que el bancario, entre el servicio de salud y nosotros, a nosotros nos quiere patear, no les interesa, esa es otra realidad, lo que le interesa es estar bien con una obra social y en todo caso una colonia de vacaciones. Si nosotros no existimos...aunque el bancario a mi no me paga el sueldo.”²⁶

El reclamo por ser equiparados con los trabajadores del Banco de la Provincia de Buenos Aires es muy fuerte.

“Nosotros queremos como objetivo de máxima la homologación con los bancarios del Banco Provincia.”²⁷

Este reclamo excede lo específicamente material y para los trabajadores de administración tiene que ver con cuestiones de autoestima y prestigio.

“Si vos vas a la clínica, estás sentada y te clavan la mirada diciendo ‘¿a vos de dónde te conozco?’ Te clavan la mirada para ver si te ubican de alguna sucursal, lo mismo en la Colonia y otros lugares. Eso es el medio pelo. La gente con cierta jerarquía, no los mediocres, no hacen una cosa así, pero hay de todo, no te creas. Los mediocres son así, te dan la sensación de decir ‘no te conozco si no sos un igual mío’. A veces se nota.”²⁸

Este reclamo, no es general, sino de aquellos trabajadores administrativos que poseen un escalafón más alto que el resto y aspiran a igualar sus categorías y sus salarios con sus congéneres del Banco de la Provincia de Buenos Aires.

“Hay un acomodamiento que hace que...uno los conoce con la zapatilla puesta y después se ponen el traje y son otra persona, ¡en un mismo

²⁶ Nora Donadío, empleada, Vicente López, 15 de enero de 2008

²⁷ Ibíd.

²⁸ Ibíd.

día! Tu mirada es distinta, cuando él viene de zapatillas viene a distenderse y para mí es mi ámbito de trabajo.”²⁹

“Los empleados de maestranza están lejos de querer ser percibidos como empleados bancarios, mas bien buscan en la bancaria el lugar donde puedan ejercer un derecho a protestar a la vez que buscan en la bancaria alguien que los pueda defender reclamando mejoras salariales.”³⁰

Sin embargo las aspiraciones de los empleados de maestranza no siguen el mismo camino de sus compañeros.

Organizados desde abajo

La conciencia sobre la necesidad de agremiación es un proceso que se construye al calor de los cambios de la coyuntura. Su primera fase parece estar signada por la espontaneidad de las actitudes políticas:

“[...] el tema... viene de largo, viene de hace unos cuantos años que planteamos la necesidad de una afiliación por el tema de la representación y tener el respaldo de un gremio y a parte por el dinero de... para que a la gente le dé cierta seguridad ese respaldo, esto viene de una lucha de hace tres años en que estuvimos trabajando nuestros compañeros, este... en lograr tener un salario digno, lo que pasaba era que nuestros sueldos, a raíz de la crisis, fueron decayendo cada vez más sin lograr un incremento, entonces, llegaron a un punto en que se hacía... este.. imposible seguir subsistiendo con esos sueldos [...] y se empezó a reclamar... sin tener representación[...].”³¹

El prejuicio anti sindical, del que hemos dado cuenta unas líneas más arriba, cede ante el fracaso de ensayar reivindicaciones fuera del marco de la institucionalidad; la idea de acceder a la instancia de legalidad va madurando

²⁹ *Ibíd.*

³⁰ *Armando Díaz*, empleado, Vicente López, 15 de enero de 2008.

³¹ *Leonardo Ruiz*, delegado, Vicente López, 15 de enero de 2008

lentamente en la mente de algunos trabajadores, precisamente, aquellos que, por distintos motivos, estaban dispuestos a sumir el rol de activistas. La idea de conformar una organización de base surge entre fines de 2004 y comienzos de 2005.³²

“[...] se empezaron a organizar reuniones en las que primero éramos ocho o diez personas, que yo particularmente empecé a ir porque no tenía nada que perder, el sueldo que tengo es indigno, no me alcanza para nada”³³

En esa reunión fundacional se decide, por un lado, nombrar a dos representantes que debían officiar como delegados, por otro lado, llevar adelante la primera acción directa:

“[...] fue un petitorio por escrito en que se pedía un incremento salarial en ese momento del 45%, entre otras cosas...”³⁴

Esta primera acción directa de la comisión gremial *de facto* resulta en un fracaso.³⁵ Un aumento del 9% es el magro resultado de forcejeos y reuniones posteriores con los directivos del Club. En cuanto a los dos representantes designados, pronto se hizo evidente que sin su afiliación gremial jamás serían reconocidos como interlocutores válidos por la Comisión Directiva de la entidad. Fue este un punto de inflexión dado que esta circunstancia demostró con claridad a este primer grupo de activistas la necesidad de institucionalizar la naciente comisión interna si lo que en verdad se perseguía era hacer política gremial. Por otra parte, resultaba evidente que la relación de fuerzas, cifrada en el número e incluso en el conocimiento (esto es la información que controlaba la Comisión Directiva) no los favorecía:

³² *Ibíd.*

³³ *Ibíd.*

³⁴ *Ibíd.*

³⁵ “La respuesta, como se pueden imaginar, fue nada, cero, que no, que no hay un mango [...]”
Ibíd.

“[...] la lucha fue desigual porque éramos ocho o diez que nos reuníamos contra... contra una Comisión Directiva integrada por 17 personas y... aparte, manejaban más información que nosotros... contaban ellos de su lado con el temor que tenía mucha gente de reagruparse... bueno, en definitiva, de organizarse”³⁶

Más adelante veremos cómo la agremiación, además de ser la llave maestra del acceso a la práctica política gremial, es también un medio de construcción de fuerza política.

Vemos entonces un proceso de aprendizaje y toma de conciencia forjado a base de ensayos y errores.

Las reuniones posteriores revisten ya un carácter masivo, dado que participa una elevada proporción de trabajadores. En una de ellas se vota la afiliación al gremio bancario y se definen estrategias de lucha y construcción política basadas en la unidad de los trabajadores bancarios, divididos en varios sindicatos, a través del tejido de alianzas con empleados de otro ámbitos que, como los de la Mutual del Banco Provincia de Buenos Aires, venían padeciendo problemas parecidos a y que, por consiguiente, estaban embarcados en la misma lucha por la afiliación a la Asociación Bancaria:

“[...] Fueron reuniones... en realidad, fue espontáneo... de todos los compañeros cada vez se fueron sumando más.”

[...]

“La reunión era abierta a todos los empleados ¿No? Los trabajadores del Club, en la que participaron... profesores de Educación Física... empleados rasos... empleados de maestranza, empleados de la administración, personal de la parte médica... empleados que tenían cargos importantes y bueno, se votó en ese momento

“Pregunta: ¿Y en números había...?

³⁶ *Ibíd.*

Respuesta: *Y, en ese momento seríamos... unos veinte... unos treinta, casi seríamos unos treinta... bueno, se votó que elegíamos a los bancarios como nuestros representantes y se elige... que la mayoría... todos los que estamos en esa reunión entendíamos la necesidad de afiliarnos por una... aparte por una cuestión de fuerza política también, la afiliación en sí te da fuerza política, a la vez habíamos descubierto que dentro de ese gremio teníamos que podían ayudar, que tenían la misma lucha que nosotros como es la entidad... la Mutual del Banco Provincia, que había comenzado la lucha, la misma lucha que nosotros, mucho tiempo antes, ocho o diez años atrás y que llegaron a tener y que hoy tienen en día [sic] un representante dentro del gremio... digamos, uno de los secretarios de Zanola, que es la persona que dirige el gremio... es un representante de la mutual, para lo cual nos alineamos con esta gente y así teníamos la mitad del camino ya resuelto, porque la lucha la habían empezado ellos, a los cuales se habían sumado la proveeduría y ahora nos sumamos nosotros, bueno, en esa reunión que serían treinta personas, votamos eso, nos afiliamos todos y... el grupo, digamos, el núcleo fuerte que teníamos”³⁷*

No obstante y a diferencia del Club antes de su afiliación a la Bancaria, la Mutual no tenía sindicato propio:

“Los trabajadores de la Mutual no tenían sindicato aparte, apostaron desde siempre a La Bancaria, es mas nuestro referente, trabajador de la Mutual del banco, es el Secretario de Cultura de la Asociación Bancaria. La apuesta de los trabajadores de la mutual y nosotros nos encolumnamos tras ellos, es ser considerados trabajadores bancarios del provincia, en ese sentido tanto ellos como nosotros desconocemos a nuestras actuales comisiones directivas como patronales, en el sentido tradicional del termino, tanto para ellos como para nosotros nuestra única patronal es el Banco de la Provincia de Buenos Aires”³⁸

³⁷ *Ibíd.*

³⁸ Armando Díaz, empleado, Vicente López, 15 de enero de 2008.

Volviendo al testimonio citado en primer término, importa destacar el carácter *espontáneo* atribuido por el testimoniante a esta reunión, término que denota por un lado el hecho de que las condiciones habían cambiado lo suficiente para que un número importante de trabajadores, que sin duda debía incluir muchos no politizados, acuda a la convocatoria; por otro lado, este carácter espontáneo podría entenderse como informal e inevitable dado el estadio pre institucional del proceso, de allí que se le dé el nombre de *reunión* y no de *asamblea*.

“No les interesaba que fuéramos bancarios o que estuviéramos afiliados. Fue una necesidad nuestra de tener una representación nuestra en algún lado [...]”

“Cuando empezamos a juntarnos y hacer las reuniones del personal, la idea era darles instrucciones a los delegados y lo que tenía que hablar.”

39

Otro entrevistado recuerda esos primeros momentos de manera similar:

*“Entonces, empezábamos “¿y esto como lo resolvemos? Mirá, que va Juan, que va Pedro ¿Como lo hacemos? Primero se intentó con una carta y no tuvimos éxito y después dijimos... bueno, vamos a informarnos... ¿A qué carro nos atamos? ¿A uno u otro carro?... Bueno, nos atamos a este...y ahí empezó. Antes y no, antes había una quietud de cementerio, nunca pasó nada, no hacíamos absolutamente nada. La palabra acomodamiento queda mal pero bueno...”*⁴⁰

La experiencia de los trabajadores de la Mutual parece haber sido relevante, dada la antigüedad del conflicto en este ámbito, como se desprende también de las otras entrevistas realizadas.

“Otras entidades, como la Mutual, que están mejor perfiladas y tiene mayor presencia, habían logrado acomodarse mejor, habían logrado

³⁹ *Ibíd.*

⁴⁰ *Rafael Suárez, empleado, Vicente López, 15 de enero de 2008.*

unas cuantas mejoras, en cuanto a salario y toda su parte laboral. Era cuestión de empezar a mirar al de al lado, qué hacemos y qué no hacemos.

¿Si ellos lo hicieron por qué no lo hacemos nosotros? ¿Si ellos lo consiguieron por qué no nosotros?”⁴¹

El intercambio de experiencias y los logros tangibles obtenidos por las otras entidades de servicios afines dentro del Banco de la Provincia de Buenos Aires, sirvió de acicate y disparador para los trabajadores del club.

“Las otras entidades que eligieron La Bancaria tuvieron mucho éxito, de gente que se afilió, mucha afiliación han tenido. Venir de otras entidades a contarnos del éxito de ellos, que hayan venido a contarnos de su éxito...también nos dijeron que el camino era largo y sinuoso...pero por lo menos nos escuchan, tienen presencia, nos citan.”⁴²

Finalmente, el espontaneismo se expresa en la percepción de los trabajadores que entrevistamos, y esta coincidencia nos parece sugestiva, de que estas reuniones no fueron convocadas por nadie en particular.⁴³

“Acá no se percibió el interés de un sector que le diera el franco sino que mejoraran a todos [...] sobretodo una representación y creer que la Bancaria nos va a responder.”⁴⁴

No obstante, nos parece evidente que el grupo activista tuvo que funcionar como detonante, como causa eficiente y desencadenante de los sucesos que se desplegaron luego.⁴⁵

La unidad de los bancarios: un objetivo estratégico

⁴¹ Nora Donadío, empleada, Vicente López, 15 enero de 2008

⁴² Rafael Suárez, empleado, Vicente López, 15 de enero de 2008.

⁴³ “[...] la gente buscaba una contención a nivel gremial y de ahí hubo gente que dijo: yo me postulo... no es que vino alguien a decir...” Nora Donadío, empleada, Vicente López, 15 de enero de 2008.

⁴⁴ *Ibíd.*

⁴⁵ Nótese que Leonardo Ruiz habla de un “núcleo fuerte”, que asume el rol de difusión y esclarecimiento (véase página 13)

La agremiación de los trabajadores del Club debe leerse en un contexto mayor de luchas por la afiliación a la Asociación Bancaria, que incluía luchas de vieja data como la de los trabajadores de la Mutual Bancaria y los trabajadores de Proveeduría. Estimamos que este resultado, en rigor un proceso que continúa desarrollándose ante nuestros ojos, es de suma importancia: se trata nada menos que del proceso de crecimiento político de los trabajadores del Banco de la provincia de Buenos Aires a través de la política de unidad, que es un objetivo estratégico y que, por consiguiente, trasciende, no sólo los designios individuales de algunos trabajadores, también los objetivos más acotados del los trabajadores del Club como colectivo. En suma, podemos constatar un proceso de agremiación y vislumbrar, dentro del grupo mayor de los empleados y trabajadores del Banco de la Provincia de Buenos Aires, un proceso en desarrollo que tiende a la unidad gremial de estos trabajadores. Naturalmente, como ocurre, con este tipo de anticipaciones, el desarrollo mismo del proceso en el tiempo saldrá la cuestión, confirmando o desmintiendo nuestra hipótesis. Si la unidad gremial se completa, será una victoria de los trabajadores sobre una patronal que se ha empeñado durante tanto tiempo en mantener la división de estos trabajadores en gremios chicos e irrepresentativos.

El espontaneismo de base tiene poca vida si no logra anclarse en un nivel de institucionalidad y el respaldo de la burocracia puede servir tanto a los fines de corto plazo (estabilidad tanto de los trabajadores como de su propia organización de base, mejoras materiales, protección, etc.), como a los de largo plazo (unidad gremial más amplia), esto nos desliza al plano de la contradicción entre la patronal estatal, interesada en perpetuar la fragmentación gremial de los bancarios estatales de la Provincia de Buenos Aires y el sindicato burocrático presidido por Juan José Zanola, cuyo interés evidente es ampliar su masa de afiliados; cómo jugará la flamante comisión interna del Club en este contexto es algo difícil de predecir. Es evidente que la contradicción entre el bloque, ya latente ya manifiesto, que conforman el gremio burocrático y la patronal bancaria se manifestará más tarde o más temprano, sólo allí se harán evidentes a los trabajadores, junto con las ventajas obtenidas, los costos de la alianza con la burocracia.

Afiliación y elección de delegados

El movimiento logra la afiliación de unos 50 trabajadores sobre un total de 60, ya hemos dado cuenta de los motivos de la buena disposición del personal a organizarse gremialmente, es preciso explicar la disposición de la Bancaria a dar acogida a estos nuevos afiliados; no es difícil comprender esta buena voluntad en el marco de la disputa histórica de afiliados entre este gremio y la UTEDyC. La incorporación de nuevos afiliados fortalece a la bancaria; el proceso ya tenía años de desarrollo, con la incorporación a la Bancaria de trabajadores de la Mutual y la Proveeduría:

“Cuando fuimos a la Bancaria dijimos: Queremos estar dentro de la Bancaria [...] la verdad que nosotros fuimos bien recibidos por el hecho de que ya había allanado el camino la gente de la mutual... y teníamos un gran apoyo dentro de la misma Bancaria, entonces bueno, fuimos bien recibidos, nos afiliaron a todos”

La incorporación de afiliados al gremio que ostentaba el mejor convenio bancario es un triunfo de la burocracia y un revés para la patronal estatal bancaria:

“[...] me imagino la cara de los directivos cuando recibieron las cincuenta y pico de... de notificaciones de afiliación al gremio”⁴⁶

No es poco, nada menos que el 90% del personal del Club se afilia a la Asociación Bancaria. El paso siguiente será la creación de una Comisión Gremial Interna conforme lo estipula la normativa vigente:

“[...] y nos plantearon la necesidad de tener urgente, lo antes posible, unas elecciones de delegados para elegir nuestros representantes y... que tengan que atendernos, que tengan la obligación de atendernos... porque muchas veces no nos atendían”⁴⁷

⁴⁶ Leonardo Ruiz, delegado, Vicente López, 15 de enero de 2008

⁴⁷ Ibíd.

El 27 y 28 de septiembre de 2007 se oficializan las listas de candidatos.⁴⁸ El 1º de octubre de 2007, la Junta Electoral de la Asociación Bancaria (Seccional Buenos Aires) comunica a la presidencia del Club Atlético del Personal del Banco de la Provincia de Buenos Aires la postulación de candidatos para las elecciones de Comisión Gremial Interna de la entidad.⁴⁹ Las elecciones se fijan para el 10 de octubre de 2007 en la sede del Club, en la localidad de Vicente López, entre las 8 y las 18 hs.⁵⁰

En un volante distribuido antes de las elecciones por el grupo de activistas que organizó el movimiento de afiliación gremial puede leerse:

“Compañeros

Luego de muchas idas y vueltas y gracias al esfuerzo de muchos compañeros que desinteresadamente han dedicado su tiempo, hemos conseguido, por fin, que el día miércoles 10 de octubre de 2007 tengamos la elección interna de delegados gremiales que tanto esperábamos. Por eso mismo es necesario que con la presencia de Uds. En la votación apoyen y brinden legitimidad a los compañeros que serán elegidos [...]

Por favor no falten, que con su participación y compromiso lograremos dar legalidad a los compañeros que defenderán incondicionalmente nuestros intereses”⁵¹

La unanimidad en cuanto a aspiraciones de los trabajadores es tal que no podría sorprender la inexistencia de tendencias internas, salvo que la dirección del Club haya sostenido una oposición afín a sus intereses. Citaremos al respecto un fragmento bastante extenso, tomado de la entrevista realizada a un trabajador del Club Atlético del Banco de la Provincia de Buenos Aires, fuertemente comprometido con los acontecimientos que hemos querido reconstruir. Se relata allí las

⁴⁸ *Carta de la Asociación Bancaria al presidente del Club Atlético del Personal del banco de la Provincia de Buenos Aires*, Archivo de los autores.

⁴⁹ Se postulan como candidatos a delegados generales titulares Luis Alberto Ibáñez, Luis Ricardo Medina y Pedro Oscar Vallejos; como delegados suplentes se postularon Humberto J. Spinelli, Osvaldo R. Cavasso y Juan P. Bonetto. *Ibíd.*

⁵⁰ *Ibíd.*

⁵¹ Volante emitido por la Comisión Gremial Interna, Vicente López, Provincia de Buenos Aires, 10 de octubre de 2007.

dificultades con que se tropezó en la fase final del proceso de institucionalización gremial, donde no faltaron las intrigas ni el recurso a expedientes leguleyos para frustrar la elección de delegados. El relato es tan claro que nos exime comentarios exegéticos y nos parece un broche adecuado para cerrar este estudio

“Efectivamente la presentación de las listas de delegados tuvo momentos duros, si bien todos nosotros sabíamos que debíamos tener delegados afines y por lo tanto representativos, para nosotros, que conformábamos lo que se llamó luego el núcleo duro, los delegados debían salir de Vicente López, por la sencilla razón que la pelea estaba en Vicente López, recordemos que tenemos compañeros en el country de Moreno, con iguales aspiraciones que las nuestras pero a 50 kilómetros de distancia y eso no nos ayudaba para nada. Los intentos por formar una lista considerada amarilla surgen de la misma banca, en la persona del Presidente de la Junta electoral seccional Buenos Aires de La Bancaria, el señor Alfredo Oscar Fusaro. Este personaje nos exige en sucesivas reuniones en el ámbito de la banca que presentemos una lista de “unidad” entre los trabajadores de Vicente López y Moreno argumentando cuestiones éticas en torno a la calidad de la representación gremial. El problema que teníamos era que nuestra reciente afiliación a la banca no nos habilitaba a presentarnos como candidatos a delegados, teníamos menos de un año como afiliados. Entonces estábamos en problemas si queríamos que desde Vicente López salieran los dos delegados electos, por lo tanto, hasta llegó a peligrar la elección, luego de muchas discusiones, no sólo le dimos una lista de unidad con un representante del country mas un compañero francamente impresentable, sino que le dimos al señor Fusaro tres listas conformadas por la mencionada más otras dos que salían de Vicente López y entre nosotros sabíamos la que tenía que ganar, en todo este proceso reconocemos la mano de un directivo del club tratando de imponernos candidatos que no eran de nuestro agrado.

Esto puede figurar como mi testimonio personal y el de muchos ya que nos dimos cuenta enseguida de la maniobra, es de notar que la cuestión

se zanjó gracias a la intervención de nuestros referentes dentro de la bancaria que mediante una apelación a la secretaria general seccional Buenos Aires, la señora Stoup, neutralizaron el accionar del señor Fusaro.”⁵²

Conclusión tentativa

Hemos constatado a lo largo de este informe un proceso de reorganización gremial desde las bases trabajadoras, favorecido por un cambio en la coyuntura social y económica del país. Hemos pretendido también dar cuenta de los rasgos característicos de este proceso, a saber, lo espontáneo como fase inicial de este desarrollo, su institucionalización posterior como modo de acceso a la praxis política gremial y como medio de construcción de fuerza política para lograr fines gremiales. Hemos constatado que, sin perjuicio de un contexto que unifica los reclamos, existen motivaciones sectoriales e incluso individuales que han convergido en la lucha por la agremiación.

Así pues, para comprender mejor los móviles de este movimiento, hemos querido acceder a la subjetividad de sus trabajadores mediante la producción de fuentes orales.

Finalmente, hemos propuesto a modo de hipótesis de trabajo, la inclusión de este proceso acotado en el marco de un proceso mayor, cual es el de la unidad de todos aquellos sectores que se perciben integrantes del colectivo que conforman todos los trabajadores del Banco de la Provincia de Buenos Aires.

Bibliografía general

- Antúnes, Ricardo, *Adiós al trabajo. Ensayo sobre la metamorfosis y el rol central del mundo del trabajo*, Buenos Aires, Editorial Piedra Azul, 1997

⁵² Armando Díaz, empleado, Vicente López, 15 de enero de 2008.

- Basualdo, Eduardo. *Concentración y centralización del capital en la Argentina durante la década del noventa*, Buenos Aires, FLACSO-UN/Qui, 2000
- Camarero, Hernán, Pozzi, Pablo y Schneider, Alejandro (comps.), *De la revolución libertadora al menemismo*, Buenos Aires, Imago Mundi, 2000
- Giordano, Osvaldo, Colina, Jorge y Torres, Alejandra, “La pasividad el empleo no registrado en la Argentina” en <http://idesa.org>, octubre de 2003
- Izquierdo, Roberto, “Caminantes y burócratas. Los trabajadores postales y la organización sindical (1989-2001)” en Roberto Izquierdo, María Clara Núñez, Virginia vargas y Pablo Vommaro, *Movimiento social y movimiento sindical en la Argentina contemporánea*, Buenos Aires, Edditorial el Colectico-UBA, 2008.
- Pozzi, Pablo y Schneider, Alejandro, *Combatiendo el capital. Crisis y recomposición de la clase obrera argentina (1985-1993)*, Buenos Aires, El Bloque Editorial, 1994
- Sanmartino, Jorge, “Transformaciones económicas y dinámicas políticas después de la crisis” en <http://www.rebellion.org/docs/62725.pdf>